

LLEGA A CHILE EL GRIEGO QUE HIPNOTIZA A EUROPA

Apadrinado por Pina Bausch y apoyado por la fundación de Aristóteles Onassis, debuta este fin de semana en nuestro país Eurípides Laskaridis, director de “Lapis Lazuli”, espectáculo de danza y teatro, sin palabras y lleno de estímulos, que viene de triunfar en el viejo continente y se presentará con solo tres funciones en el Teatro Municipal de Las Condes. **por José Andrés Alvarado.**

CUANDO EL ACTOR Y COREÓGRAFO Eurípides Laskaridis explica en esta entrevista por qué eligió el nombre “Lapis Lazuli” para su última obra —éxito en Europa desde su estreno en 2024 y joya internacional de esta nueva edición del Festival Internacional Teatro a Mil— acude a su formación de actor para describir cómo luce esta piedra atravesada por franjas azules moviendo brazos y manos. La aplaudida obra de danza y humor, inspirada en los elementos, se presentará desde esta noche, con solo tres funciones en el Teatro Municipal de Las Condes, y Laskaridis desconoce, hasta este momento, que Chile es uno de los principales productores de lapislázuli en el mundo, y que está lleno de tiendas, particularmente en el aeropuerto, como uno de los *souvenirs* típicos de nuestro país.

“Mi padre tenía una pequeña caja con piedras preciosas y semipreciosas. Cuando era niño, siempre la abría y miraba una tras otra: la roja, la amarilla y demás. Había una piedra azul intenso y yo le preguntaba qué era, y él me decía: Lapislázuli”.

—Eso es maravilloso de saber, es fantástico —dice auténticamente sorprendido, porque antes de titular así su obra que juega con las dualidades, realizó un estudio en torno a la piedra, y el dato de Chile brilló por su ausencia.

A sus 50 años, Eurípides Laskaridis es considerado una estrella de las tablas en Europa, y pese a que “Lapis Lazuli” es recién su cuarta obra, es la que, hasta ahora, lo ha llevado más lejos. A Chile, por ejemplo.

—Chile es un país de extremos. Tiene un vasto paisaje, desiertos, glaciares, una rica historia cultural y, por supuesto, una rica literatura. También tiene una memoria histórica profundamente ligada a los años de dictadura. Nosotros tuvimos una pequeña dictadura en Grecia, y la historia de Chile está profundamente combinada con esos años. No es mi primera vez en Chile, pero es la primera vez que estoy aquí presentando mi trabajo —confiesa en inglés, aunque cuenta que ya había estado en nuestro país, acompa-

ñando al director Lemi Ponifasio. El idioma puede ser un obstáculo en otros ámbitos, pero no en la interacción con el público, ya que en “Lapis Lazuli” los diálogos son reemplazados por luces, sonidos, humo y, por supuesto, por la corporalidad de los intérpretes, que a través de la danza desarrollan un lenguaje que hace reflexionar, a la vez que provoca las risas de la audiencia.

—Las expectativas siempre son las mismas con un público que ve el proyecto por primera vez. Espero conectar de una manera auténtica y ver cómo resuena el trabajo en un contexto diferente, muy, muy lejos de Grecia, y ver qué surge de esta química —anhela.

ONASSIS Y PINA BAUSCH

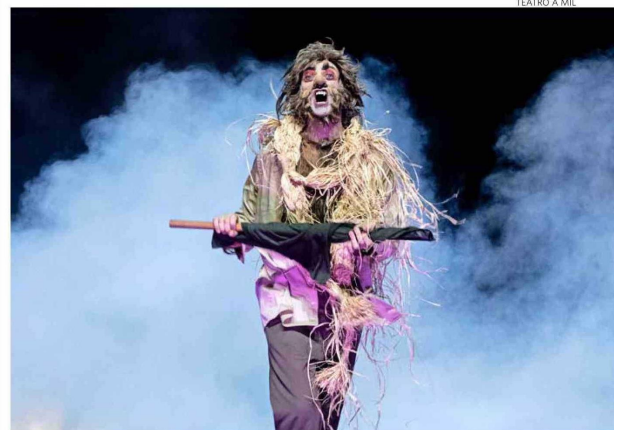
Otro de los nexos de Laskaridis con Chile es a través de una de sus maestras, la coreógrafa Pina Bausch, quien en 2009 realizó una residencia aquí que la acercó de tal manera a nuestra cultura, que tituló a su última obra “Como el mosquito en la piedra, ay sí, sí, sí”, inspirada en la música de Violeta Parra.

En 2016, Laskaridis recibió la beca Pina Bausch. —La Fundación Pina Bausch tiene una beca que apoya a artistas a acercarse y observar a otro creador. Yo propuse seguir al increíble artista y director Lemi Ponifasio, porque había estado en Grecia y su trabajo era casi como una meditación, algo muy diferente a lo que yo hago, pero me cautivó. La Fundación Pina Bausch me otorgó la beca y pude viajar con Lemi desde Nueva Zelanda y los pueblos maoríes hasta Chile, a Santiago, donde trabajó con los Mapuches, e incluso hasta Rapa Nui —cuenta el artista sobre su visita anterior.

El griego relata que coincidió con Pina dos veces en su vida. Una de ellas como encargado de vestuario en un



“Lapis Lazuli” solo tendrá tres funciones en el Teatro Municipal de Las Condes.



En escena, los artistas se mueven, emiten ruidos, intervienen luces, pero palabras no hay.

espectáculo en Nueva York. —Sé, por lo que escucho de ella y por mi conexión personal, que era una persona muy sensible hacia las historias universales de la perspectiva humana. Su legado sigue impactándonos —opina.

Además del apoyo de la famosa coreógrafa para su formación, el director cuenta con el patrocinio de la fundación Onassis, presente en toda Europa. —Es una de las principales instituciones en Grecia que apoya las artes y

Fecha: 17-01-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Wiken
 Tipo: Noticia general
 Título: **LLEGA A CHILE EL GRIEGO QUE HIPNOTIZA A EUROPA**

Pág.: 5
 Cm2: 637,5

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida



JULIAN MOMMERT

“Las rocas metamórficas tienen un comportamiento impredecible bajo presión, y pensé que era una buena metáfora para mi universo, donde los personajes experimentan condiciones extremas. A veces son completamente ficticias, pero para ellos son reales, y nunca se sabe lo que puede suceder”.

La obra de danza contemporánea tiene elementos de lo grotesco, lo terrorífico y lo cómico, en un estilo ya denominado en Europa como el “efecto Laskaridis”.

OTROS IMPERDIBLES DE TEATRO A MIL

Aún queda enero y la cartelera del festival de teatro más importante del país trae para estos días un estreno nacional y una selección de obras internacionales que vale la pena ver. Aquí una selección:

“ESTAMPIDA HUMANA”. La aclamada compañía nacional Bonobo estrena hoy su quinta obra, que entrelaza tres historias que reflexionan sobre el miedo y la violencia del Chile actual. Con dramaturgia de Pablo Manzi, dirección de Adriana Olivari y un elenco que incluye a Coca Guazzini y Gabriel Cañas, entre otros. **Hasta el miércoles 22 en el GAM.**

“VAMPYR”. Tras una temporada en septiembre en Matorra 100, hoy vuelve a escena la última creación de la dramaturga Manuela Infante, que construye un relato a partir del daño ecológico que sufren los murciélagos chilenos con el mito europeo del vampirismo. Con Marcela Salinas y David Gaete en escena, se trata de la tercera parte de su exploración no-humana iniciada con “Estado vegetal” y “Cómo convertirse en piedra”. **Hasta el martes 21 en M100.**

“TIERRA BENDITA”. Si está en Viña del Mar, hoy puede ver este montaje del Ballet Flamenco de Andalucía, con 12 bailarines que transitan por las estéticas del siglo XVIII hasta la actualidad. **Esta noche en el Teatro Municipal de Viña del Mar.**

“NOCHE DE REYES”. El Teatro Nacional Chileno celebra los 70 años de la sala Antonio Varas con este clásico de Shakespeare en una versión dirigida por Rodrigo Pérez, con Diana Sanz y Francisco Ossa, entre otros, en el elenco. **Hasta mañana en el Teatro Nacional Chileno.**

“SOMBRA, POR SUPUESTO”. Después de diez años, la compañía argentina El silencio vuelve a reunirse con este montaje que introduce al espectador en el universo espectral del cineasta alemán Rainer Werner Fassbinder. **Hasta el domingo en el Teatro La Memoria.**

“SERÍA UNA PENA QUE SE MARCHITEN LAS PLANTAS” y “ANTE”. También desde el otro lado de la Cordillera, el aplaudido director Guillermo Cacace trae dos nuevas obras sobre vínculos complejos, ambas del dramaturgo croata Ivor Martinic. La primera cuenta las consecuencias de una ruptura amorosa y la segunda es una comedia en torno a una vida familiar quebrada. **Hoy y mañana en el Teatro Finis Terrae, y mañana sábado y el domingo 19 en el GAM, respectivamente.**

“VACA”. Tras su estreno en Alemania, el aplaudido Guillermo Calderón vuelve con una crítica a la crueldad, la inhumanidad y el pesimismo con una historia improbable: una mujer que acepta esconder una vaca en su patio. **Hasta mañana en el Teatro UC.**

la cultura contemporánea, tanto a nivel local como internacional. Su respaldo ha sido crucial para que varios artistas griegos presentemos nuestro trabajo a nivel mundial. Este tipo de apoyo permite a los artistas griegos llegar a audiencias diversas en todo el mundo. Incluso, uno de los miembros de la Fundación viajará a Chile para apoyarnos con su presencia —adelante, y cuenta que en su caso, desde su tercera obra, “Elenit”, los Onassis han sido coproductores principales, y ahora también con “Lapis Lazuli”. Trabajan en red con coproductores de Francia, Países Bajos, España, Finlandia, Italia y Bulgaria.

SIN PALABRAS

—Mi padre tenía una pequeña caja con piedras preciosas y semipreciosas. Cuando era niño, siempre la abría y miraba una tras otra: la roja, la amarilla y demás. Había una piedra azul intenso y yo le preguntaba qué era, y él me decía: Lapislázuli. Ese nombre se quedó conmigo todos estos años —recuerda el coreógrafo

griego y comenta:

—Cuando comencé a imaginar esta nueva obra, hubo dos elementos que surgieron vívidamente en un sueño: uno era un hombre lobo, como un hombre lobo divertido en dos dimensiones; el otro era este azul, este azul intenso. Al investigar sobre este color, que aparece en la historia del arte desde Mesopotamia hasta la antigua Grecia, el Renacimiento y el posmodernismo, me di cuenta de que estaba vinculado a la piedra, que al molerse produce ese azul vibrante. Este proceso me pareció fascinante. También descubrí que el lapislázuli es una roca metamórfica, y mi trabajo tiene mucho que ver con la metamorfosis. Las rocas metamórficas tienen un comportamiento impredecible bajo presión, y pensé que era una buena metáfora para mi universo, donde los personajes experimentan condiciones extremas. A veces son completamente ficticias, pero para ellos son reales, y nunca se sabe lo que puede suceder.

En España ya hablan del “efecto Laskaridis”, describiéndolo como un esta-

do de hipnosis causado por el ejercicio de lo grotesco, que ha desarrollado desde su debut con “Osmosis” en 2009, en medio de la crisis griega. Para él es más sencillo:

—Es inspirador ver que el trabajo puede resonar no solo en tu entorno inmediato, en Atenas o Grecia, ni siquiera solo en Europa, sino también con audiencias completamente distintas alrededor del mundo. Cada vez que conectamos con una nueva audiencia, aprendemos algo sobre nosotros mismos. Es un intercambio vibrante de ideas y un privilegio poder conectar con personas de tantas culturas diferentes. Y para mí, que esto pueda lograrse sin palabras es algo realmente fascinante. Es lo que llamo “el lenguaje del arte”. No sé si el efecto que mencionas existe realmente, ni de qué trata exactamente, pero espero que el público chileno venga con el corazón abierto para experimentar algo que no necesariamente tiene una sola respuesta. No es algo que se deba entender con la mente, sino percibir con los sentidos.